

Trafalgar, 36.

Luzida madre:

El haber estado fuera de Madrid he recibido un poco retrasada tu última carta. Teme que marcharé un día a Alemania a ver la ocupación de la casa del Puch. Allí encontraré a Mariátegui. En unos minutos varios días y lo mejor de un momento. Separadamente ya estará en Riva, te habrá ido a ver y te habrá dicho cuanto con él se le mandaba decir. Te repito ahora lo de otra vez. Aproméchalo para todo lo que necesites. El me ha ofrecido atenderte si lo hasi. Sobre todo, te ayudará mucho a conseguir destinos para Teresa y Humberto y me facilitará la colaboración en el Comercio. Recuerdalo.

Yo estoy trabajando mucho. Mientras está la junta, voya, el director de "el liberal", dimitió su cargo. Esto me ha obligado a mí y a varios factores a salir del período. Ahora nos ocupamos en organizar un nuevo diario. Hasta ahora las peticiones van muy bien. Pero tenemos que esperar casi un mes. Entretanto, para proporcionar me al fin dinero y enviarlo a ti, he pedido mis papeles al gobierno. Me ha parecido una fortuna de haberlos perder, cuando tengo derecho a ellos y en esta oportunidad, pueden servirme de mucha utilidad. Pronto los recibiré y te haré un giro telegráfico. Si los recibes antes de esta carta, aquí tienes la explicación.

Naturalmente, yo no pienso, como tu lo comprenderás, aferrar ahora. La vida allí me resulta muy difícil. Aquí, en cambio, aunque padezco algunas dificultades transitorias, puedo sentirme más fácilmente la manera de vivir. Es posible que Mariátegui no convenga este propósito. De la última carta que le escribí a Berlín no pudo recibirla. Dile tu esto. Y dile también

bien, si todavía no ha recibido mi foto, fue presunte en el Ministerio por mis papeles, si fue, en todo caso de que aun no hayan dado la orden de entregármela, habla con Salomón para que la de, telefónicamente, al Consulado en Hamburgo o en Ginebra. Yo no se lo escribo directamente por temor a que abran la carta en el correo y se enteren. Me limitaré a decirle que hablé contigo.

Lo que me sorprende la nueva actitud de Salomón. Lo sorprendente es que antes se hubiera portado bien contigo. Pero no hayas caso. Es necesario que te centres a hacer nuestros asuntos de vida fuera del repugnante ambiente del gobierno. Yo estoy esperando recibir el dinero de mis papeles para escribirle al propio Salomón diciéndole, como no le ha dicho nada, toda la cosa que se merece. Ya verá el correo no es tan sencillo tratando mal a Ti. No lo he hecho apenas recibí tu carta, porque se habría vergüenza de mi no enviándome el dinero de los papeles.

Ten la seguridad de que Mariátegui te servirá como si fuera yo mismo. Háblale con toda franqueza si, te lo digo otra vez, recurre a él para todo lo que necesites. La contabilidad de "El Liberal" ha trastornado un poco mis planes. Pero muy pronto los pondré otra vez en marcha y ya hasta realizarlos completamente.

Muchos saludos para todos mis hermanos y un abrazo y un beso muy cariñosos para ti de tu hijo.

Léscar

MADRID: 14 - II - 1923.

Saludos especiales para Alicia por su cumpleaños.

Escríbeme cuando puedas.